

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRESA QUEROL. - Carmen, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 5 de Junio de 1909

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con pseudónimo, pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

Justicia

á España

Un periódico de Guatemala, *Diario de Centro América*, ha publicado fragmentos de un discurso que mister Taft pronunció en la Habana, á raíz de haber presentado su candidatura para la Presidencia de los Estados Unidos.

Mister Taft hizo en ese discurso justicia á la labor colonizadora realizada por España. Esto no es una novedad tratándose de un norteamericano, porque de algún tiempo á esta parte hombres competentes de los Estados Unidos, estudiando nuestra acción en el Nuevo Mundo, han destruido con sus imparciales asertos la vieja leyenda de nuestra incapacidad y de nuestras crueldades. Sin embargo, tratándose del que hoy desempeña la más alta magistratura en la República norteamericana, parece oportuno reproducir sus palabras:

«Los de la raza latina—dijo Mr. Taft—no sin razón, acostumbra caracterizarnos á nosotros, los de la raza sajona, de bruscos y engreídos en la opinión que tenemos de nuestro poder para hacer avanzar la civilización; pero la verdad es que los que hemos tenido ocasión de ponernos en contacto con la civilización de la raza española y de sus descendientes, no hemos podido menos de advertir que la raza anglosajona tiene mucho que aprender del refinamiento intelectual, de la capacidad de raciocinio, del temperamento artístico, de la imaginación poética, de los grandes ideales y de la cortesía de las razas latino-españolas.

Es preciso conocer la historia de estas colonias, para darse cuenta de la enorme suma de energías empleadas por España en la obra de la civilización. Las grandes obras públicas realizadas por ella en todas partes, dan testimonio de su perseverancia y de su espíritu emprendedor en siglos en que nosotros, los del mundo anglosajón, estábamos empeñados en empresas más modestas.

La historia de los primeros navegantes y de las primeras colonias españolas se agranda á medida que se las estudia.»

Notas de arte

Un cuadro de Antonio Cerveto

Esta mañana al pasar por la calle del Ángel nos hemos quedado agradablemente sorprendidos al contemplar

expuesta en casa Turón una nueva producción de nuestro amigo el brillante pintor Antonio Cerveto. Y como nosotros, se han detenido muchos transeuntes para admirar aquella pintura, la han analizado á vuela vista y la han celebrado con el instinto de artista que el pueblo posee.

Y bien que se lo merece. El cuadro, por su composición y colorido, es una maravilla.

El asunto es una cena en el jardín, una *garden party* como ahora se dice bárbaramente.

Los apuntes están tomados en el aristocrático «Ideal Room» y en el refinado «Parisiense» donde toca la orquesta de ziganos de Montecarlo dirigida por Gallini; ambos centros los más *chic* de la corte.

La luz de los mecheros eléctricos una luz de un blanco-nacar filtrándose en plateados arabescos á través del verdinegro ramaje ilumina una escena romántica que recuerda los admirables paisajes de Rusiñol. En torno de una mesa con exquisitas viandas aromadas por un ramillete de flores que se marchitan en la penumbra, se ven hasta seis personas. Parecen hallarse en las postrimerías de la cena. Un joven sentado en una butaca parece murmurar frases de amor al oído de su compañera, que reclinada perezosamente en un amplio sillón entorna lánguidamente los párpados y deja caer un brazo á lo largo, como si sintiese el hastío de la vida, en plena alborada de juventud...

Dos muchachas de pie observan atentamente á un mancebo recostado rigidamente en un balance, como si estuviese accidentado ó en el sopor de un sueño; y por último otro personaje los contempla con mirada ni solicita ni indiferente.

En un rincón se refresca la última botella de champagne...

La suavidad de tonos de la escena que rebosa espiritualidad y romanticismo; los vaporosas tintas de los vestidos de las mujeres que parecen pétalos de flores, de rosas y de lilas yustapuestos; la jugosa frescura de las pinceladas; la finura, la exquisita delicadeza con que ha sabido dibujar el escorzo de aquella joven cuyo semblante perfila y blanquea la luz de los mecheros, aquella luz de una blancura nacar, pero triston, melancólica.

En toda la obra se ve plasticidad, ambiente de vida; conocimiento de la técnica, y además lo que vale tanto simbolismo poético, una página de la vida real trasladada al lienzo con las tintas más finas, más delicadas, una deliciosa página del *Amor que pasa* en tanto que la luz livida de los mecheros, aquella luz amortiguada entre la hojarasca, parece revestir de un encanto indefinible, envolver en una atmósfera voluptuosa, aquella escena bucólica y aristocrática, poética y realista.

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

Martinez Crespo

3, CARMEN, 3.—INVARIABLE

Informaciones

Proposición incidental

Los republicanos han presentado á la Mesa del Congreso la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriban someten á la deliberación del Congreso la siguiente proposición:

«La Cámara invita al Gobierno á que, en atención á los funestos resultados producidos por la ley de azúcares, proponga su anulación, ó por lo menos su profunda modificación, y á que por el momento impida á todo trance los abusos que en relación con dicha ley comete la Sociedad general Azucarera.

Palacio del Congreso 1.º de Junio de 1909.—Aniceto Llorente.—Félix Azzati.—Felipe Rodes.—José Manuel Pedregal.—Juan Moles.—Gumersindo de Azcárate.—Julio Cervera Baviera.»

El Sr. Moret

Dice un periódico que en cuanto las Cortes suspendan las sesiones irá el Sr. Moret á Granada, permaneciendo allí algunos días.

Después regresará á Madrid, y marchará con su familia al extranjero. A mediados de Septiembre volverá á Madrid, con objeto de estar aquí para cuando los Tribunales recobren su actividad normal, para atender á algunos asuntos en que interviene como abogado.

Esto último hará incurrir al Sr. Moret en los anatemas del *Heraldo*, el cual censuraba duramente hace pocos días á los políticos que ejercen la abogacía.

Sobre una conferencia

Acerca de la conferencia que celebró el embajador de Alemania con el ministro de Hacienda, escribe el *Diario Universal*.

«Se ha atribuido importancia á la conferencia que sobre aranceles celebraron anteayer el Sr. González Besada y el embajador de Alemania, conde de Tattenbach, pero nos consta que carece de ella, pues se redujo á una pequeña reclamación, hecha por el embajador, acerca de la tarifa que ha de aplicarse á los colores negros importados de Alemania; asunto que está ya concretado en un expediente en el que ha de dictaminar la Junta de Aranceles y Valoraciones.»

Esas son también nuestras noticias.

Juegos florales en Salamanca

Los Sres. Cavestany y Maldonado han visitado al Sr. Moret, para invitarle, en nombre de Salamanca á que sea mantenedor de los Juegos florales que se celebrarán en aquella población el día 15 de Septiembre, y que serán presididos por S. M. la Reina Victoria.

El Sr. Moret aceptó el ofrecimiento.

El Canal de Alfonso-Victoria

Una Comisión de Tudela ha visitado en la alta Cámara á varios senadores, para rogarles que gestionen el rápido despacho de las obras relativas al Canal de Alfonso-Victoria en aquella población.

El pago de los telegramas

En una de las enmiendas del señor Lucá de Tena al proyecto de reforma de los servicios de Correos y Telégrafos, se pide que el pago de los telegramas sea de igual modo que se hace en las demás naciones, en metálico, en vez de hacerse en sellos, lo cual puede reportar al Estado un beneficio de 300.000 á 400.000 pesetas anuales.

El teléfono en la Bolsa

La Compañía de Teléfonos interurbanos va á establecer la comunicación directa entre las Bolsas de Madrid y Barcelona.

Dícese que pronto se establecerá la comunicación telefónica entre las plazas de París y Madrid, con lo que se activará la relación análoga con Londres y Bruselas.

El arco voltaico empleado

como cuchilla

Esta reciente aplicación del arco eléctrico ofrece, desde el punto de vista práctico, tal importancia, que merece llamar la atención de los ingenieros y del mundo industrial.

El nuevo descubrimiento, cuya descripción acabamos de encontrar en el *Western Electrician*, tuvo lugar hace poco en Chicago, donde se ha obligado al arco voltaico á cortar grandes planchas de hierro; y la electricidad, esa prodigiosa hechicera de los tiempos modernos, se ha prestado gustosa á servir de cuchilla á la industria metalúrgica.

Chicago posee, como todo el mundo sabe, un colosal monumento llamado *Auditorium*, que viene á ser, como si dijéramos, un mundo condensado.

Ofrecióse hace poco la urgente precisión de desmontar cuatro enormes depósitos de planchas de hierro, colocados en el décimoquinto piso del edificio, para volverlos á montar con rapidez en el piso inmediato. La solución del problema se presentaba muy difícil, toda vez que los depósitos debían ser desmontados sin producir ruido, para no perturbar las audiciones del establecimiento.

El ingeniero de la casa constructora de los depósitos concibió la ingeniosa idea de dividirlos en fragmentos manejables, fundiendo las uniones de las planchas por la enorme temperatura del arco eléctrico. Con una corriente de 80 amperios y 30 voltios fué cortando la plancha metálica, de nueve milímetros de espesor con la misma facilidad que con un cuchillo se parte la manteca. Uno de los polos de la dinamo iba unido al depósito y el otro á un carbón ó lápiz de antracita, de 25 milímetros de diámetro y 30 centímetros de longitud, enmechado en un soporte aislador: al acercar este carbón al depósito se produjo el arco eléctrico de más de ocho centímetros de longitud, que puso el metal al rojo blanco y lo fundió casi instantáneamente, siguiendo la línea que á capricho le trazara el operador.

El operario que verificó la disección

de los depósitos iba provisto de lentes especiales de color azul, recubiertos con un fino paño de seda negro, para poder resistir la deslumbradora intensidad de la luz cortante.

La operación se efectuó con una velocidad de unos setenta centímetros por minuto, y bastaron dos carbones (de valor 1,25 peseta) para cortar ciento cuarenta metros de plancha metálica.

La gran economía del nuevo procedimiento y su sencillez práctica, lo ponen al alcance de los más modestos talleres metalúrgicos.

AL LER-WILL.

Una fiesta en la Consolación

En el colegio que con tanto celo dirigen las Hermanas de este nombre, celebróse el último lunes una fiesta tan hermosa como sugestiva, la de fin del mes de María.

Cuando llegamos se hallaba el amplio local literalmente lleno. Los tiernos educandos y sus familias y algunos invitados ocupaban todos los ámbitos del local.

Los niños y niñas que habían de tomar parte en la velada lucían vistosos trajes de alegres tonalidades, propios de la estación ó vestían caprichosamente según el papel que les estaba reservado en la escena; pero en todos advertíase que una mano cariñosa, una mano de madre, había velado porque se presentasen con el más exquisito primor y elegancia.

El recinto ofrecía un aspecto brillantísimo, el aspecto de las grandes fiestas. La Reina de los Cielos aparecía velada en gasas ideales. La profusa iluminación y los ramos de flores la envolvían en un ambiente de mística poesía, de vago y misterioso encanto.

El exorno del salón era discreto y elegante.

Todo estaba en armonía con la piadosa fiesta, con la interesante y tierna función que iba á celebrarse.

A las cuatro y media dió principio la función con un bello trisagio cantado por las señoritas Hidalgo, Salvadó, Vilagrassa, Domingo, Estrany y otras que no tenemos presente.

La suavísima melodía de la música nos transportaba á divinas regiones, diríase que infundía en nuestro espíritu santos anhelos de virtud, efusiones de filial ternura á la más buena de las madres y la más santa de las mujeres.

No desmereció por su ejecución el ejercicio del mes de María y duo de típles por las señoritas Salvadó é Hidalgo.

A continuación siguióse el recitado de versos. Los niños Vallés, Bustos, Estrany, Isuar, Brull, Homedes, Duarte, Curto, Sabaté, Casanova, Cervera y otros, recitaron con patética y expresiva entonación tiernas poesías. La cortésima edad de algunos de ellos, daba doble mérito á su labor, así es que no podíamos menos de admirarnos al oír á niños como Luisito Vallés y Baranda que con su deliciosa mímica, y su dulce vocecita daba encanto irresistible á los versos, los realizaba con el perfume de sus gracias infantiles.

El «Canto á la Virgen» mereció muy acertada interpretación. «El voto de los niños» (diálogo) por los Cueto y Estrany fué declamado con desenvoltura y propiedad. «Flores á María», (diálogo) por Fusté y Rollán mereció muy esmerado desempeño. En «La ofrenda», (diálogo) la angelical niña Caridad Vallés y Baranda dijo su recitado con un gracejo encantador, con una entonación tan dulce como sentida, y fué habilmente secundada por su simpática compañera la niña Capafons.

«Flores á María» por Galindo y Foguet, gustó en extremo por su ternura y buena dicción. «El Sueño de la Virgen» (diálogo) por Galindo, Casanova, Sabaté y Risa obtuvo un excelente desempeño. La niña Pallarés recitó con arte una bella composición á la Virgen. «El lirio» cuento escénico en verso por los parvulitos Lola Foguet, Rosalía Gasulla, María Gás, Mercedes Fumadó, Teresita Sabaté, Lola Sabaté, Josefina Risa, José Estrany y Salvador Cueto. Se portaron todos como verdaderos artistas, con un sentimiento intuitivo asombroso en tan corta edad, emocionándonos vivamente cuando la gentilísima niña María Gás en un momento dulcísimo, se abraza á su tierna compañera con un realismo escénico como solo se ve en una artista de corazón. Una melodía á la Virgen, que fué cantada después del cuento escénico, nos impresionó gratamente. «Sueño de la Virgen» por las señoritas Fontcuberta, Murall y Tomás lo recitaron con mucha corrección. «La niña y la Rosa» (diálogo) por las niñas Matamoros y Foguet alcanzó tantos aplausos como la anterior así por la belleza de la obra como por la propiedad de la dicción.

Siguieronse otras composiciones cuyos títulos é intérpretes no tenemos presentes. Y por último la representación de una leyenda dramática por Eduardo Sanz Noguera, interpretada por las Srtas. Aurora Nivera, Mercedes Cueto, Paquita Sabaté, Rosa Ascot, Teresa Estrany, Carmen Domingo, Carmen Fontcuberta y Pilar Tomás. Todos los pequeños artistas dieron cumplidas muestras de su talento escénico, especialmente la principal protagonista, la bellísima niña Nivera que hizo su difícil papel con propiedad y sentimiento, con un arte tan delicado como inimitable.

Terminada tan deliciosa como interesante velada la numerosísima concurrencia salió hondamente complacida de los muchos y especialísimos atractivos de la función y sinceramente admirados de la abrumadora tarea que han llevado á cabo con tanto éxito las inteligentes y bondadosas Hermanas de la Consolación para hacer todos los preliminares de la función y poner en condiciones de salir airoso de sus papeles á tiernos párvulos, algunos de cortésima edad, con lo cual han merecido toda suerte de plácemes, pues demuestran espléndidamente aptitudes pedagógicas nada comunes, cariñosa solicitud en la educación, en fin, cuanto se requiere para que los escolares sean en su día honra de la patria y de la enseñanza religiosa.

R. P. G.

Ki-Ki Ri-Ki

(Historia de una gallina contada por ella misma.)

«Rompí con el pico aquel envoltorio blanco, dentro del cual me podía apenas revolver, y me encontré de pronto en el rincón de un corral, á cuerpo gentil y en pleno mes de diciembre.

Allí había mucha gente menuda, como yo, que piaba, piaba, corriendo de aquí para allá sin rumbo fijo; pero lo que más me llamó la atención fué un señor guapo y muy buen mozo que daba voces en lo alto de una viga diciéndome no se qué cosas.

Aquel señor, que parecía el amo del corral, debía ser un republicano de caballería, porque llevaba espuelas y un gorro frigio muy colorado, que le daba un aspecto arrogante y provocativo.

Poco á poco, y con el ejemplo, fui

aprendiendo muchas cosas; picaba en todas partes, como hacían los demás; me acostaba al oscurecer y me levantaba muy tempranito, y al poco tiempo me encontré vestida con un traje de plumas negras que me sentaba muy bien, y como hecho á mi medida.

¡Cuántas horas he pasado mirándome en el fondo de una cazuela de agua que había en el suelo!

Una tarde, era el día Nochebuena, poco antes de anochecer, se me acercó un pollo muy joven, pero muy presumido, en el que yo me había fijado varias veces por el horror que tenía al tomate.

—Amiga mía,—me dijo,—hace tiempo que tengo grandes deseos de hablar con usted reservadamente.

Yo hice como que me ruborizada, y me acerqué más al pollo para escuchar mejor.

Pero ¡ay! De repente aquel señor del gorro frigio se interpuso entre nosotros exclamando con modales de sultán:

—¡A ver á cuál de los dos le aprieto el gañote!

El pollo se quedó helado, yo me retiré prudentemente, y por el momento no pesó más.

Serían las doce de la noche; estábamos todos recogidos.

Es decir, menos el republicano, que según se dijo en el corral, había ido á la misa de no se qué gallo amigo suyo.

¡Yo que creí que los republicanos no oían misa!

El pollo aprovechó su ausencia y me declaró su amor.

—Corre usted demasiado, querido pollo.

—Es que todas las señoritas de este corral tienen muy mala fama y por eso temo un desengaño.

—No tema usted nada.

Y, en efecto, me enamoré como una loca y la quería mucho.

¡Poco duró nuestra felicidad!

Al pollo lo vendieron, por intrigas de mis amigos, á un posadero de la Mancha que no tenía reloj y quería que le llamasen temprano.

Yo no pude resistir tan tremendo golpe y caí mala.

La tristeza me quitó hasta las ganas de comer y llegaron á serme indiferentes el trigo y el maíz.

Me trajeron un médico muy célebre, que le llamaban el señor Albeitar; me reconoció, me abrió la boca, me tomó el pulso, y, por fin, dijo que tenía una pepita dentro.

¡Y no era verdad, porque á mí no me gustaba el melón!

Lo cierto fué que decidieron enviarme á Madrid para cambiar de aires, y atada cruelmente por las patas me llevaron á la estación del pueblo donde hallé una infinidad de chicas conocidas, que por lo visto también tenían algo dentro.

A todas nos metieron en un canasto cerrado con red y con un rótulo que decía: *Madrid.—Gran velocidad.*

En efecto, salimos de la Mancha aquella tarde, y á los doce días llegamos á la corte admirándonos todas de lo que corrían aquellos coches que parecían jaurías.

En el camino, me hice íntima amiga de una gallina ciega que llevaba antiparras verdes para disimular su desgracia.

Iban además otras con distintas afecciones.

¡Pobrecitas! ¡Cuánto lloraron en el viaje!

En fin, nuestro canasto lo escondieron en un coche de equipajes, acaso para resguardarnos del frío.

A las cuatro ó seis horas, ya bien entrada la noche, vino un hombre de malas trazas, se colocó el canasto sobre el hombre y salió de la estación, dando muchas vueltas y por sitios en que no había alma viviente.

Digo, sí; en una garita había unos hombres que les dijeron al que nos llevaba:

—¡Anda listo, que viene el cabal!

Después nos dejaron en la portería de una casa muy grande, que á mi me parecía un hospital.

Tanto que pensé:—Justo; nos traen á curarnos.

Y entró un caballero con gabán de pieles que nos estuvo reconociendo primero y que dijo después.

—¡Bueno! Pues estas dos,—por mi amiga y por mí,—á casa.

—¡Ah!—exclamé.—Venimos recomendadas; nos llevan á una casa de salud.

¡Sí, sí, de salud!

Al principio parecía muy buena gente la de aquella casa, y eso que había un niño, de cuatro ó cinco años, empeñado en enseñarnos á hacer volatines en un trapecio colocado en el pasillo. ¡Dios mío, que herejías! Pues... ¿y los niños de la vecindad?

Uno nos arrebató las plumas más largas del traje para ponérselas en la gorra, otro nos encendió la cola con cerillas; el de más allá nos soltaba el *Sulicán*, un perro incivil y descarado, que nos perseguía por toda la casa, entre las carcajadas de los chicos... y los grandes.

Y no fué esto lo peor. Lo peor fué que una mañana, el ama y la cocinera estaban preparando un crimen.

La cocinera, sobre todo, me inspiraba un miedo terrible; cada vez que yo la veía afilar aquel cuchillo tan largo en el borde del fogón, se me ponía la carne de gallina.

—Esta, esta,—decía el ama, refiriéndose á mi amiga,—parece más vieja y hará mejor caldo.

—Bueno, señorita; ¿quiere usted que haga después una pepitoria?

Y no quise esperar más. Al oír aquello de pepitoria se me pusieron las plumas de punta; comprendí que la cosa también iba conmigo, recordé las palabras del señor albeitar, y dando un salto, gané la ventana de la cocina, me arrojé al patio y atravesé el portal como quien huye del sitio de una catástrofe.

—¿Y ahora, que hago yo?—dije al verme libre y sola en medio de la calle.

Pensando en mi porvenir discurría por calles y plazas, cuando acerté á pasar por un salón de peinar señoritas. Una jovencita arrojaba á la calle en aquel momento algunos recortes de cabellos de distintos colores.

¡Oh, idea salvadora! Los recogí cuidadosamente del suelo; logré arreglar-me un moño airoso y multicolor y me lo puse en la cabeza con un poco de cola robada al cacharro de un carpintero, que lo tenía á calentar en medio del arroyo. Y en seguida me dirigí al reservado del aves de Retiro.

—¡Chist!... ¡Chist!... ¡Eh!... ¿Dónde va usted? ¿Trae usted tarjeta?—dijo un guarda, con muy malos modos.

—No, señor; pero deseo que me den ustedes hospitalidad en este jardín. Vengo de muy lejos.

—¿De donde viene usted?

—Pues... ¡no es por ponerme moños, pero vengo de Guinea!

—¡Ah! Pase usted.

Atravesé una verja de hierro, entré por una calle de árboles que tenía jardín por ambos lados y me detuve en una empalizada, á través de la cual ví un grupo de *paisanas* que paseaban contoneándose, satisfechas de su linajuda estirpe.

Y, ¡oh agradable sorpresa!, encima de la chocita de unos patos estaba el *reloj del posadero*, mi antiguo amante, airoso y gallardo, que también se había hecho republicano.

Se fijó un instante, me reconoció en seguida, y exclamó:

—¡Ki-ki-ri-ki!—Que traducido al lenguaje de nuestros verdugos quieres decir:—¿Tu por aquí?

Y aquí me tienen ustedes disfrutando de una vida dichosa, gracias á que, en opinión de aquella señorita, mi desgraciada compañera de viaje por ser más vieja había de hacer mejor caldo que una servidora.

ENRIQUE LOPEZ MARIN.

El milagro de la sensitiva

BALADA

Sobre su tallo gentil se alzaba una sensitiva, tan bella y tan seductora que á la rosa daba envidia, esmaltada su corola de unas gotas diamantinas, cuando el céfiro galante suavemente la acaricia, y le pregunta amoroso: —¿Quieres ser mi prometida? por tu aroma delicioso te daré frescura y vida.— Pero la flor le contesta cerrando su cáliz tímida: —«No te quiero por amante, que eres voluble y olvidas».— Luego acercóse á la flor agitando sus alillas de color de nieve y rosa una mariposa tibia, y murmuró: —«Te amo tanto que por ti diera la vida».— pero la flor recatada de sus halagos huía que el orgullo y la inconstancia del insecto la intimidan. Cruzó volando una abeja junto á la rama florida, y susurró: —¿Quieres ser compañera de mi vida? yo por la miel de tus pétalos te brindaré mil delicias.— Pero la flor recelosa volvió á replegarse tímida porque sabe que la abeja causa mortales heridas. Pasó por fin un poeta, y al ver á la sensitiva tan modesta y recatada como gentil, pura y linda, mirándola embelesado suspiró con voz solícita: —«Yo te quiero, dulce flor, con una pasión tan viva como no he sentido nunca, como tú tan sólo inspiras, y diera mis sueños de oro mis laureles y mi cítara por verte solo un momento en doncella convertida» La flor desplegó su caliz y de su esencia divina se fué formando una nube trasparente y encendida y al condensar sus vapores se destacó en la neblina la forma bella y gallarda de una doncella muy linda, tan tierna y tan recatada como era la sensitiva. Y hoy no sabe el trovador, si fué una ilusión fingida la transformación extraña de la dulce sensitiva, aquella flor hechicera por cuyo amor aun delira, porque al verla tan hermosa de tal suerte le fascina, que se confunde y no sabe si es mujer ó sensitiva; una flor de los jardines ó una belidá peregrina.

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

LA SEMANA

Una de las notas más simpáticas de la presente semana, ha sido sin disputa la visita que nos han hecho los 21

socios del «Centro de Lectura» de la vecina ciudad de Reus.

Tortosa entera, animada de los más vivos sentimientos de cordialidad y de gratitud hacia nuestros hermanos, acudió al andén á recibirles, á prodigarles una acogida tan cariñosa como sincera.

Entre la inmensa concurrencia que les esperaba se hallaron el señor Alcalde, varios concejales, el Secretario del Ayuntamiento, el Teniente Coronel Comandante militar de esta plaza, señor Torrontegui, el Comandante de Marina señor Marabotto, representaciones de muchos centros y entidades de esta ciudad el señor Director del «Diario de Tortosa», el redactor de «Libertad» don Ramón Vergés, y otras personalidades y comisionados que no recordamos.

Los alegres y marciales sonos de las bandas «Santa Cecilia» y «Lira Dartosense», que animaban el acto, electrizaron el ambiente caldeado por los sentimientos de mútua simpatía que vibraban en todos los corazones y cristalizaban en la gama musical, el concierto de voluntades de tortosinos y reusenses; aquel abrazo fraternal de dos pueblos unidos por una cadena de amor.

Después de reparar el natural cansancio del viaje en la Fonda Barcelonesa, recorrieron los puntos y edificios más notables de nuestra ciudad guiados por sus solícitos acompañantes.

Visitaron nuestra hermosa Catedral, admirando sus bellezas arquitectónicas y sus venerandas tradiciones; los extensos jardines del Parque municipal; la elegante fábrica del Matadero nuevo, los admirables pabellones y dependencias del Observatorio de Física Cósmica del Ebro, en el que el sabio P. Cirera se mostró á la altura de su ciencia y cumplida amabilidad; repasando el río para contemplar las obras del canal de alimentación de la izquierda, el colegio de San Luis, cuyo patio rememora el del artístico alcazar de Toledo; y recorriendo además en lo compatible con la premura del tiempo cuantos lugares y construcciones posee nuestra ciudad dignos de verse por su aspecto pintoresco ó artístico.

El Comandante de Marina, señor Marabotto con su proverbial galantería, puso á disposición de los excursionistas el bote automóvil para que saboreasen los encantos de un paseo por el Ebro, admirando sus pintorescas márgenes.

El popular Centro del Comercio obsequió también á los excursionistas.

Al siguiente día por la tarde se despidieron de nosotros agradeciendo las atenciones y deferencias que les prodigáramos.

Aunque ha sido breve su estancia en nuestra ciudad no dudamos que con servarán vivo y duradero el recuerdo porque aquellos momentos que han estado en comunión espiritual con nosotros les habrán persuadido de que Tortosa es un pueblo hidalgo y agradecido que no olvida el oportuno y generoso auxilio que nos prestaran en los calamitosos días de la riada.

Tortosa y Reus se unieron con un collar de lágrimas en aquella memorable fecha y estos lazos no se borran jamás.

La visita que nos han dispensado nuestros hermanos reusenses ha sido la ratificación de este pacto, de esta alianza espiritual.

Por eso Tortosa se ha vestido de júbilo para recibir á sus queridos visitantes porque se daba cuenta del alcance de la visita y quería demostrarles que «amor con amor se paga» y Tortosa aunque pobre, aunque abatida, es buena y agradecida con los que bien la quieren.

Las impetuosas ventoleras de estos días han perjudicado, en no escasa parte á nuestros campos y montañas.

En la huerta ha caído al suelo mucha fruta que aun estaba lejos de sazón.

En las montañas se ha desprendido una tercera parte de las algarrobas, lo cual disminuirá de una manera sensible el producto de la cosecha. Varios puntos de allende Coll del Alba, como la Fullola y Perelló, según nos dicen es mayor el número de algarrobas caídas que las que se mantienen en el arbol.

Ha sido un diezmo que se ha tomado el viento sobre la futura cosecha.

Menos mal que han calmado, aunque sigue la temperatura desigual propia de los primeros días de junio.

Tan pronto hace calor, como reina una humedad otoñal, tan pronto se vela el firmamento con una túnica gris-tierra como se viste de azul y de alegría. Con razón reza el refrán: Hasta el cuarenta de mayo...

El último domingo, bajo la presidencia de S. M. el Rey, celebróse en el salón de actos de la Real Academia Española el de repartir los premios de la fundación San Gaspar á las personas que lo hubiesen merecido por sus hechos abnegados.

Hallóse presente entre ellos nuestro paisano el heróico labrador Salvador Videllet Sol (a) *Blanquet*, que tantas muestras de altruismo diera durante los azarosos momentos del desbordamiento del Ebro.

Vestía la pintoresca indumentaria de los payeses de nuestra huerta, y fué muy felicitado por D. Alfonso XIII por su ejemplar comportamiento.

TARTARÍN.

Crónica extranjera

El «Zeppelin II»

El nuevo globo dirigible del conde de Zeppelin, que fué construido para reemplazar al destruido por el fuego el año pasado, quedó terminado ayer, y hoy ha hecho su primer viaje, que durará cuarenta horas.

El conde de Zeppelin lo conduce personalmente, yendo desde Friedrichshafen á Nürenberg, y recorriendo casi toda Alemania. Luego pasará por Leipzig, Weimar, Wuerzburg, Heidelberg y Stuttgart. Un público inmenso espera en todas las poblaciones el paso del aeronauta, á quien aclama con delirio.

Terminadas las reparaciones efectuadas en el dirigible *Zeppelin*, reanudó éste su marcha, dirigido por el segundo piloto, Durr.

El conde Zeppelin, que presenció la partida del dirigible, marchó en automóvil, siguiéndole.

En honor de los huérfanos de Mesina.

Comunican de Roma que, con motivo de celebrar su cumpleaños la Princesita Yolanda, primogénita de los Reyes de Italia, manifestó aquella su deseo de reunir en los jardines del Real Palacio á los huérfanos de la catástrofe de Messina que se hallan recogidos en los establecimientos benéficos de Roma.

Complacida la Reina por la iniciativa de su augusta hija, ordenó que varios automóviles de Palacio condujeran á los niños desde sus Asilos á los jardines Reales, donde se había preparado la fiesta.

La recepción fué conmovedora. El Príncipe heredero, la Princesa Yolanda y sus hermanitos fraternizaron durante todo el día con los niños huérfanos.

La Reina Elena tuvo á su lado mientras tanto á los huérfanos impedidos que no podían tomar parte en los juegos de sus compañeros, y los obsequió con dulces y juguetes.

Se puede decir que toda la familia Real pasó el día entregada exclusivamente á esta admirable obra de caridad.

Después de corretear á sus anchas por los jardines, se les sirvió una cena en el comedor de gala del Palacio.

Luego les regalaron bolsas de seda de los colores nacionales, llenas de caramelos y bombones, y los enviaron á sus respectivos Asilos en coches y automóviles.

Las criaturitas salieron de Palacio aclamando á la Reina Elena y á la Princesita Yolanda.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ha marchado á Tarragona con objeto de sufrir examen en aquel instituto el joven Guillermo, hijo de nuestro estimado amigo el bizarro oficial de Administración Militar D. Emilio Calvo Vallespi que presta servicios en la Comisión liquidadora de Filipinas.

—Ha cesado en su cargo de primer jefe de la Comisión liquidadora de la Intendencia Militar de Filipinas nuestro distinguido amigo el ilustrado y pundonoso Comisario de Guerra de 1.ª D. Manuel Santiago Torrejón, quedando en situación de excedente en esta región.

Quedará desempeñando el cargo accidentalmente nuestro buen amigo el digno comisario de Guerra D. Antonio Quiles Albasa.

—En los recientes exámenes ha merecido brillante calificación el estudioso joven don José de Cid Amigo de Ibero.

Nuestra enhorabuena á los padres.

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de admirar expuesto en los escaparates de casa Turón un hermoso lienzo destinado á decorar el salón dorado estilo Luis XVI de la suntuosa morada de nuestro distinguido amigo y querido compañero el joven letrado y activo diputado provincial D. José R. Franquet.

El cuadro es obra de nuestro paisano el notable pintor D. Antonio Cerreto.

En el bellissimo Parque Nivera se han introducido algunas mejoras que acrecientan sus ya numerosos atractivos.

En los lindes del paseo con la parte superior de la finca se han construido bajo la inteligentísima dirección de su dueño una serie de centros decorativos que ofrecen en aspecto tan artístico como elegante, en su rústica belleza, todos ellos de formas caprichosas que están siendo justamente admirados todos los visitantes.

Ademas de tales obras se prosigue el embellecimiento de los jardines y parterres.

En lo tocante á la colección zoológica hoy llegará un nuevo ejemplar, curiosísimo. Se trata de un mono que mide de 5 á 6 palmos de estatura y otros tantos la cola.

Tiene el cuerpo todo negro y la barba blanco, particularidad que se constituye en un valioso y rarísimo ejemplar de los predecesores de Darwin.

El interesante cuadrumano ha de ser sin disputa una atracción digna de verse.

Felicitemos á nuestro buen amigo el señor Nivera por tan preciosa adquisición.

Para muy en breve se anuncia la aparición en el estadio periodístico de un nuevo colega que se denominará «Tortosa Nova» y será órgano de la derecha Solidaria.

Teatro Principal Cine-Variétés

Con el «Trio Larsons», que hizo su presentación el último jueves se ha iniciado la nueva temporada en aquel favorecido coliseo.

Es una atracción muy original amena y sugestiva que llama la acción de los abonados.

Las películas exhibidas todas hermosas y variadas, completan y acaban de hacer las delicias del público.

Con tales alicientes es de suponer que las funciones de esta noche y mañana se cuenten por llenos.

F. ca de baldosas hidráulicas

y depósito de materiales de construcción
Portland, Cemento de todas clases y Cal hidráulica

DE

JOSÉ GIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café).—TORTOSA

PRECIOS ECONÓMICOS Mármol artificial.—Azulejos.—Baldosina.—Vidrios.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase. Se reciben encargos de baldosas, en todos dibujos.

'THE CROP INCREASER,

El aumenador de las cosechas

LABRADORES, queréis ver notablemente aumentadas vuestras cosechas? Pues usad para preparar vuestras semillas de cereales y leguminosas el producto químico titulado: **'THE CROP INCREASER'**.

DIRECCION GENERAL EN GIJON, CALLE CORRIDA, 55 y 57.

Representante en TORTOSA y su partido, D. Pedro Franquet Martí, calle de Cambios, quien facilitará cuantos detalles sean precisos.

IMPRENTA QUEROL

3, Carmen, 3.—Tortosa

Impresion de toda clase de trabajos

tipográficos de lujo y económicos

Se reciben encargos urgentes.

Precios limitadísimos.

CARMEN 3.—TORTOSA

La Moderna
Sombrerería
DE
MANUEL DELSORS



3, CIUDAD 3.—TORTOSA.
En esta sombrerería se han recibido las novedades de la temporada GORRAS y SOMBREROS los hay de todas clases y formas ajustadas a los últimos modelos y de las mejores fábricas del país y extranjero. Se han recibido artículos de muy buen gusto para niños. Especialidad en SOMBREROS, BONETES y GORRAS para señores sacerdotes. Visitad este establecimiento y quedareis convencidos de la realidad.
¡ No equivocarse: Ciudad, 3

